



Kenia celebra a Mileidy con su hijo Giovanni, de 4 años. JEFFREY ZAMORA

BEBÉ QUE NACIÓ EN BAÑO DE CLÍNICA ESTÁ DE LO MÁS Muñeca pura

◆ **EDUARDO VEGA ARGUJO**

eduardovega@lateja.co.cr

Mileidy Sugey cumple hoy siete días de nacida. Está pura vida, duerme mucho y en las noches hay que despertarla para que coma.

Kenia Solano, la mamá, es nicaragüense y está muy contenta porque los costarricenses le echaron una manita para que su bebé naciera puras tejas.

Mileidy decidió venir al mundo a las 6 de la mañana del 2 de noviembre en la clínica de San Isidro de Heredia, pero (¡pequeño detalle!) como abren a las 7 no había quién atendiera a Kenia, quien tuvo a la bebé en el baño de mujeres mientras eran sus ángeles el guarda del lugar y una señora.

“Todo fue muy rápido. Llegué

con pequeños malestares y de un pronto a otro ya estaba en el baño y con la bebé casi afuera. Les agradezco al guarda y a la señora que me ayudaron demasiado”, dijo.

La chiquita pesó 3.105 gramos, por eso los doctores le pidieron a Kenia que no le aflojara con la tetica porque debe subir de peso. Es por eso que, en las noches, la despierta cada dos horas para darle su comidita.

“Está supersana, en las noches ni se siente, no molesta”, nos comentó la mamá, quien aceptó que Mileidy sacó los ojos del papá, Marvin Ríos.

Vino a mejorarse. Kenia tiene un mes en Costa Rica. Nunca antes había estado en el país, de hecho, su otro hijo, Giovanni, llegó hace apenas una semana.



Mileidy está puras tejas de salud, el lunes le toca cita. JEFFREY ZAMORA.

BIEN vida

Ella vino a tener su bebida en Tiquicia y todavía no sabe si se quedará, pero le ha gustado mucho el calorcito de San Isidro de Heredia.

Allí vive con su esposo que por estos días trabaja cogiendo café. Es bueno en eso porque cuando las cogidas están bien buenas logra como 22 cajuelas por día y se las pagan a un rojito cada una.

“Tuve a mi primer hijo en el hospital de San Carlos de Nicaragua, por eso mejor preferí mejorarme en Costa Rica, la atención es mucho mejor”, confirmó.

A la bebé le pusieron todas las vacunas y la ven en la clínica de San Isidro. El lunes estuvo en la primera cita de control y el lunes debe llevarla de nuevo.

Kenia le agradece a Dios que su

bebida se vino más rápido que ligero. Ella llegó a la clínica y en menos de 30 minutos ya chineaba.

“Con mi primer hijo duré dos días en aliviarme (parir), los dolores fueron tremendos... con Mileidy ni sentí dolores”, afirmó.

Como le enseñaron sus abuelos, Kenia tiene fajada a Mileidy para que el ombligo no se le salga y que no se le haga una hernia si llora mucho.

